

... más de quince temas de  
... una decena de referencias  
... más de una docena de  
... de romances fronterizos,  
... romances novelescos o  
... interminable, incluso si  
... que irradian de cada uno  
... afirmar es que este pueblo  
... plenamente identificado  
... castellanos: somos jurda-  
... mayates).

... y particulares, che-  
... sobre todo los mayo-  
... de sus penurias, ahora  
... sociedad de consumo, quieren  
... los hecho protagonistas de  
... Más mal que las asocia-  
... esta implantado de nuevo y  
... el archivo de datos que tanta  
... administrativa. Este trabajo  
... viene a poner de manifiesto  
... delante del propio in-  
... sus tradiciones. El disco compacto  
... un documento sonoro  
... cómo han llegado y viajado las  
... en generación.

... los municipio por concejos y las aldeas  
... su riqueza musical en este excelente traba-  
... no alcanzará nunca los primeros puestos  
... muy recomendable para quien quiera bucar  
... de las Hurdas

VICENTE POZO

## Poemas

### *Desde que estás ausente*

*Me abrazo a lo invisible.  
Beso mis soledades ¡mías!  
Mientras una tristeza indefinible  
a mi vida le sirve como guía.*

*Un rayo se cuele entre las ramas  
a entregarme su séquito de sombras.  
Damas, asfixiantes damas  
cuyo juego renueva las alfombras  
de la tierra que piso y se me inflama.*

*Aunque el dolor no ansío  
me asisto del suspiro  
y de la lágrima, rocío  
del alba viniendo a mi retiro.*

*Cansado de andar tanta ribera,  
escuchar las corales del trino,  
enclaustrado en la espera  
pido a la rueda del destino  
me duela esta tristeza  
única, selvática, creciente*

*que me viaja de los pies a la cabeza  
desde que estás ausente*

## *Tarde de soñar contigo*

*Esta tarde  
estoy lleno  
de regocijos interiores.*

*No hay un solo nublado  
en el luminoso atardecer.*

*Ni las horas seestean  
ni se aceleran en damasía.*

*Ellas van marcando los pasos  
con la presencia obligada  
de la fiesta que a diario  
recrea mi corazón.*

*Aquí me tienes  
con la mesa preparada para recibirte.*

*Tú la única invitada  
la permanente querida  
la que como ascua de luz  
sacada de las entrañas  
de las llamas del amor  
hace brillar  
la mirada ardiente  
contribuyendo a la danza  
de la felicidad,  
entregada a tus brazos,  
para disfrute  
de los encantos del alma.*

*Tarde de soñar contigo...  
tantas veces...*

## *Vejez*

*Con el alba me llego a la ventana  
el paso tardo por los días en mi cuenta.  
Soliloquios le prendo a la mañana  
la palabra suave, casi arrastrada, lenta.*

*Cuando la nieve copa el más alto camino  
del pensamiento y la vivacidad vacila,  
todo el esfuerzo humano es desatino.  
La carne se nos cae; el suelo se aniquila.*

*Acaso la mirada, perforadora innata  
de abismales distancias, viaje a la lejanía  
de la juventud perdida. ¡Cómo se desbarata  
este sólido barro, presencia limitada de la vida!*

*Centímetro a centímetro escapa el poderío  
de la firme apostura. Qué poco nos importa  
luchar contra el sueño, desentenderse del frío  
cuando la salud corcel indómito comporta.*

*«Todavía este tronco es vigoroso», clamo  
a detenerse la vejez y su verdad desnuda.  
Un discurso que sólo me sirve de reclamo  
protector del torpe desengaño de la duda.*

*Duele tener retoños alegrando la casa  
de mi escurrido panal libando los cariños.  
Aprisa, que por desgracia el tiempo pasa  
y es fácil que me duerma en su claustro de niños.*

*Ancianidad llagada de abandonos masivos  
órdenes de retirada hacia el asilo-tumba.  
Ascós, estorbos, son empujones agresivos  
con los que el «amor» de la familia te derrumba.*

## **El perro vagabundo**

*Del alto anaquel de tus ojos apenados,  
pecosos de sangre amortajada, vidrieras  
bechas por artifices humanos despiadados,  
me bajaste una historia de escaleras  
deformes, peldaño tras peldaño  
denunciando el desprecio absoluto  
del hombre que te hizo tanto daño  
encanallado por el instinto bruto.*

*Parado en seco me apeo del tumulto  
y doy la llave del paso al aislamiento  
y en la esquina me asocio con el bulto  
de tu carne apaleada en el cemento.*

*El calor de mi mano a tu pelo desvaído  
incita de su siesta larga, silenciada,  
y hay un temblor a tu cuerpo conducido  
por la caricia suave siempre deseada.*

*Deja de elevar tu arquitectura  
porque alientos te lleve mi cuidado.*

*Recógete en la paz y sea mi ventura  
saberme en tu derrota concertado.*

*Orfebre, oro viejo preciso por hacer  
dorar el cansancio que te abrumba.*

*En tu corazón de perro haré nacer  
un vistoso ropaje de porcentuada pluma  
para volar espacios de otro mundo  
mejor, que un amo olvidadizo y cruel*

*te condenó a la vida de perro vagabundo  
por el único crimen de haberle sido fiel.*

*No lamerás más manos sin otro beneficio  
que el servilismo a ciegas, por temor.  
Dile a la esquina adiós, y a tu suplicio,  
y vente a mi solana, a gozar del favor  
de un techo sin goteras en casa modesta  
llena de silencios y suaves abandonos.*

*Expirada la palabra, cuan poco cuesta  
ofrendar el amor con dulce tonos.*

*Encierra viejos ritos de mirada vendida,  
suplicante; oferta que hicieron generosa  
las apretadas hambres en tu difícil vida.  
Mis manos te darán comida sustanciosa  
y solícitos cuidados de amo paternal.*

*Vivirás lo que quieras Dios conmigo  
hasta que se ponga el sol en tu fanal  
blancos los huesos sin huellas de castigo.*

*Cuando la Parca gire la llave de la puerta  
sacaré el aborro de mis lágrimas de amigo.  
Cuenta de gratitud que tengo abierta  
desde la tarde misma que me encontré contigo.*

FRANCISCO FERNÁNDEZ DÍAZ-MARTÍN

De su poemario  
*El oasis de los sueños habitados*